

LA CRÓNICA DE MELILLA

Dirección, Redacción y Administración
Torres Quevedo, 2. Teléfono, 523

Director, fundador y propietario,
Nicolás Pérez M. Cerisola

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo. - Una Patria: ESPAÑA. Un Caudillo: FRANCO

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Parte Oficial de Salamanca

Sin novedad en todos los frentes con ligeros tiroteos.

Sigue acentuándose la presentación de familias y huídos del campo rojo, entre los cuales se han presentado 18 soldados con armamento.

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte, o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en grave delito.

Málaga la mártir, es española para siempre

Málaga, la bellísima ciudad que fué trágicamente maltratada por las hordas comunistas que destrozaron sus templos y tiñeron de sangre sus calles, martirizando a sus más preciadas personas, venerables religiosos y damas que siempre deberían merecer los más cumplidos respetos de todos, como martirizaron también a los mas ejemplares varones de virtudes y talentos reverenciados, ha sido al fin liberada por el heroísmo de los bravos soldados de España, que al poner bajo su sol luminoso nuestra gloriosa bandera, han llevado con esta el empuje de la Religión y de la Justicia que son los sillares en que los que se cimentan todo el régimen de la grandiosa obra monumental del caudillo Franco y de sus leales colaboradores del movimiento salvador de España.

Málaga la bella será para siempre española y de nuevo las campanas de sus torres, el himno de sus pregones, la donosura de su gente y la belleza incomparable de sus mujeres con el esfuerzo de los leales malagueños que sienten y quieren a España serán en el futuro un conjunto más que trabaje por la restauración de la Patria. Ellos mejor que otros, ya que sufrieron más que otros también la tiranía del marxismo, trabajarán ahora para restaurar su solar y con el esplendor de la Patria, una grande y libre.

Para aquellos malagueños que como mártires, santificados por el patriotismo cayeron en la lucha y en los días del dominio de la barbarie, sean nuestras oraciones y para los triunfadores, gloriosos adalides del movimiento salvador, sean nuestros aplausos.

EL FRACASO DE LAS DEMOCRACIAS

No ha sido aún bastante la ejemplaridad de los hechos con su aplastante realidad, que de una manera elocuente y avasalladora, ponen de manifiesto el ruidoso fracaso de las Democracias. Todavía hay seres cándidos infiltrados hasta los huesos de liberalismo, que aún creen en la salvación de los pueblos, por la aplicación de la panacea universal del sufragio, la igualdad y la libertad; siendo verdaderamente triste esta obsesión padecida por elementos sanos de la sociedad, a los que a toda costa hay que levantar la venda que cierra su visión real de las directrices sociales.

Y nos referimos simplemente a éste

sector de los engañados de buena fé, porque a los otros, a los que a sabiendas de que la democracia es una farsa, la pregonan, defienden y propagan para utilizarla como medio para escalar al pináculo de sus ambiciones, a esos, hay que reducirlos a la impotencia, hay que eliminarlos de la intervención en el gobierno de los pueblos, como seculares y empedernidos enemigos.

Hay que llevar a la conciencia del pueblo, el monstruoso absurdo de que vale igual el voto del hombre encanecido en el estudio, del sabio ilustre, del

hombre bueno, y el del rudo trabajador, del travieso y ambicioso político, o del constante y ágil burlador de los Códigos; hay que llegar rápida y resueltamente a la rectificación plena de los unos y a la total eliminación de los otros, para que el gobierno de los pueblos sea, por los más inteligentes, por los mejores, y no por la fuerza abrumadora de los más, que forzosamente tienen que ser los peores.

Esos Municipios tornados salvo honrosas excepciones, por los más ambiciosos, los más vivos del término municipal, esas Diputaciones a las que iban los agitadores y venales políticos de los distritos, esos Parlamentos acogedores de los máximos caciques provinciales, más atentos a sus medros personales que a la confección de leyes benéficas para el país, eran la consecuencia lógica del sufragio universal, del dominio de la masa ignorante o malvada, que se dejaba engañar, por los que con falsas promesas, halagando sus pasiones, le arrebataban su soberanía.

Y así, poco a poco, la falsa democracia, el liberalismo y la masonería, han extendido sus tentáculos por todos los organismos de los pueblos, han ido apoderándose de las riendas del poder, para así pasar por ley fatal, de la democracia a la demagogia, al comunismo, hasta pretender en su desmedida ambición, que el mundo se transforme en una enorme masa universal, con una finalidad única, dependiente de un Parlamento único y omnipotente, maneja a sus anchas desde Ginebra, por los demócratas, parlamentarios y masones.

Pero a medida que la democracia ha ido extendiéndose, se ha puesto más de manifiesto cómo se camina infaliblemente de la democracia a la demagogia. Que ella es debilidad, disgregación, decadencia, bochornos, lodos y vergüenzas. Que son las democracias, las que estrangulando la vida de los pueblos, cortando el prestigio histórico de los mismos, vienen abriendo las puertas al sovietismo, a cuya implantación, precede siempre una época de franca democracia.

Esta es la ruta marcada en la historia moderna de los pueblos, poniéndolos a la realidad de manifiesto, como aquellos que no han sabido o no han podido resistir el ímpetu de las democracias, han caído o caerán en el comunismo.

Han venido sucediéndose los Kerenskis en varios pueblos, pretendiendo dar paso en ellos al sovietismo ruso, pero el ejemplo de Alemania, Italia y Portugal, el de la propia España, ha demostrado al mundo, cómo pueden los pueblos sustraerse a los manejos de los detentadores de su plena soberanía, acabando con la falsa democracia, ante el tremendo fracaso de la misma.

Y nosotros, los españoles patriotas, los verdaderos hijos de la gloriosa España, al rechazar la tutela soviética que se ha pretendido imponernos, obtendremos por el común esfuerzo de to-

dos, nuestra plena soberanía, rindiendo culto a la verdadera, a la única democracia que siempre nos dió salud, grandeza, felicidad, la democracia cristiana, basada en el amor y la paz, emanada del precepto divino: «Amaos los unos a los otros, como a hermanos».

MARIANO B. ARAGONÉS

HEROES DE LA PATRIA

Miguel Meliveo
Luis Weil

Nuevas flores de la juventud y como gallardos soldados de la nueva España, cara al sol, bordadas sus camisas azules con la sangre de sus venas han caído en el campo de batalla por Dios y por la Patria, los jóvenes estudiantes melillenses don Miguel Meliveo Reynaldo, hijo de nuestro buen amigo don Miguel, y don Luis Weil, hijo del también querido amigo don Luis Weil Juncosas.

Como ejemplares patriotas el comportamiento de tan gloriosos falangistas tan solo merecen elogios y al prodigarlos en estas columnas elevamos también una oración al Altísimo por su eterno descanso.

¡Lloro a la patriótica juventud!

Excmo. Sr. D. Angel Morales

En Málaga y por las hordas marxistas ha sido vilmente asesinado el que fué Excmo. Sr. General de Brigada don Angel Morales Reinoso, militar de brillante historia bien culpida en los campos marroquíes donde desempeñó con insuperable acierto el brillantísimo mando del Regimiento de Ceriñola 42.

A la desconsolada familia de Morales y de manera especial a sus hijos los distinguidos oficiales don Angel y don Ricardo, nuestros respetables amigos, le enviamos nuestro sentidísimo pésame, con el testimonio de los más afectuosos recuerdos.

Don Eduardo León y Serralvo
Dicente Davó de Casas

En Málaga entre otros ejemplares varones de excelentes virtudes y privilegiados talentos, como fueron don José Estrada, don José Pérez Asencio, don Antonio Buena, don Angel Creixell, don Leopoldo Werner y otros, han caído víctimas del marxismo, periodistas tan prestigiosos como don Eduardo León y Serralvo, su hijo don Miguel y el Presidente de la Asociación de la Prensa don Vicente Davó de Casas.

León y Serralvo y Davó de Casas, amigos queridísimos y compañeros fraternales, eran muy admirados por nosotros, y sus asesinatos tienen que ser sentidos y abominados con todo el corazón, ya que por el patriotismo de sus ideales cayeron bajo el yugo del marxismo.

Para sus familiares y para el honrado periodismo malagueño sea nuestro pésame, al mismo tiempo que elevamos una plegaria por su justo descanso.

Ellos murieron como patriotas y sus nombres deben recordarse siempre con respeto y devoción.

LA CRÓNICA DE MELILLA cumpliendo lo ordenado, reduce el número ordinario de sus páginas

Ayuntamiento de Madrid

AIRES DE VERDAD

La voz augusta de España

En la inauguración de la Radio Nacional, la España auténtica saluda al mundo.

España, país de heroicas gestas de épicas grandezas, solar de ascetas y de Quijotes, campo de hidalgos; ha despertado con nueva vitalidad y fortaleza.

Esto es el Movimiento Nacional; el despertar de un pueblo que se desconocía así mismo y se sentía extraño y desplazado, que minado por las fuerzas ocultas de la revolución, iba poco a poco entregándose a los designios criminales de los Comités extranjeros, los que bajo la máscara de la democracia y esgrimiendo la poderosa arma del materialismo, socavaban cuanto de noble y espiritual había en nuestro viejo solar.

Ni «libertad», aherrrojada por el libertinaje de los partidarios de los gobernantes; ni «igualdad», destruida por quienes en el gobierno se declaraban beligerantes; ni «fraternidad», desmentida por el asesinato diario de hombres y políticos de oposición, con la complicidad y complicidad de las autoridades y gobierno.

Pactos ocultos con el comunismo ruso, acuerdos secretos con naciones extranjeras, a espaldas de la Constitución y de las leyes, persecución sin tregua a cuantos representase un valor espiritual y moral, o no se uniese al carro de la revolución moscovita.

Esta era la España de ayer, la de los obreros criminalmente explotados por sus directivos, la de los tuberculosos sin sanatorios, la de los hogares sin lumbre, la de los clásicos caciques, la de las injusticias sociales, la de los montes sin árboles, la de los niños sin escuela, la de los españoles sin Patria y la de los hombres sin Dios.

Por la paz y el bienestar del campo, por la mejora racional y justa de las clases obreras y medias, por la libertad de conciencia y el respeto a la religión y tradiciones, por la tranquilidad y bienestar de los hogares, por nuestra civilización amenazada, y por el prestigio de nuestra Bandera; por la independencia de nuestra Patria, por una España nueva, por una España libre y por una España grande; luchan hoy nuestros soldados contra la invasión ruso comunista.

La nueva España, representará a la gran familia nacional, sin amos ni vasallos, sin pobres y sin potentados. La justicia social será la base de nuestro nuevo Imperio; sin luchas de clases, destructoras y suicidas, sin extranjerismos ni mediatizaciones incompatibles con nuestra dignidad nacional. Crearemos una España fraternal, una España laboriosa y trabajadora, donde los parásitos y vagabundos no encuentren acomodo. Una España sin cadenas, ni tiranías judaicas; una Nación sin marxismo, ni comunismos destructores; un Estado para el pueblo, no un pueblo para el Estado; una España sin fragmentos políticos en constante guerra, sin prepotencias parlamentarias, ni asambleas irresponsables; una España, una España grande, fuerte y unida con autoridad, con dirección y con orden.

Nuestra marcha ha de ser firme y sin vacilaciones, y al sepultar las desacreditadas teorías del liberalismo y la democracia, hemos de llevar una marcha progresiva y constante hacia el logro de la gran España orgánica.

Aseguraremos con rápido mejoramiento social, condiciones económicas de vida, que permitan al individuo participar del sentimiento de la grandeza de la Patria.

¿Cómo pueden amar a su Patria, aquellos que más que como madre, se

les ofrece en la vida como madrastra? ¿Cómo habrán de amarla si, además, había seres ruines que matando sus instintos filiales, destruían su espiritualidad al agrandarle sus defectos.

Hemos de despertar en todos los españoles, el sentimiento de la Patria, el orgullo de sentirse españoles, creando condiciones de vida para las clases sociales que le permitan apreciar sin rencores ni dolores, la grandeza política del nuevo Estado.

No nos basta en nuestra obra, con lograr el alivio de los sufrimientos de las clases humildes, y la disminución de la pobreza histórica de nuestras clases medias; aspiramos a la mejora efectiva y real de los que sufren, a reparar rápida y progresivamente el estado de desamparo en que se encontraban, que España es lo suficientemente grande y rica, para que todos quepan en su seno y tengan una gran parte en el disfrute de sus bienes, que la paz y colaboración de todas las clases sociales han de defender y acrecentar esa riqueza.

Los que hemos vivido en contacto con las masas trabajadoras, los que hemos dormido largos años en el santo suelo, nuestros soldados, con esos hombres de bronce, hijos del pueblo, con sus vicios y sus grandes virtudes, los que no hemos desdeñado la callosa mano del trabajador y se la hemos apretado con calor, cuando entregaba su vida por España, sabemos y sentimos más al pueblo, que los que llamándose protectores se acercan a él para engañarlo y explotarlo.

Esta es nuestra ejecutoria, el amor a la Patria, la honradez, el amor al pueblo, un sentimiento católico y profundo y una fe ciega en los destinos de España.

En el orden religioso, a la persecución enconada de los marxistas y comunistas, a cuanto representase la existencia de una espiritualidad, de una fe o de un culto, o ponemos nosotros el

sentimiento de una España católica con sus Santos y con sus Mártires; con sus Instituciones seculares; con su justicia social y con su caridad cristiana, con aquel gran espíritu comprensivo que hizo que en los siglos de oro de nuestra Historia, cuando un catolicismo vigoroso y sentido, era el arma de la reconstrucción de nuestra unidad histórica, viviesen bajo la tutela tolerante del Estado católico, las mezquitas y las sinagogas, acogidas al espíritu comprensivo de la España católica.

Este gran Movimiento Nacional, exige de todos, la fe y el entusiasmo, y comprendo el sacrificio que en holocausto de la Patria hacen todos de cuanto pudiera separarnos.

Si vamos a hacer una España para todos, todos han de sacrificar por ella de buen grado, matices y detalles que pudieran hacer rugosas las facetas, que han de ser limpias y relucientes en una nueva España.

Esta unión y colaboración estrecha han de ser desinteresada, con sacrificios sin espíritu materialista, sin beneficios directos, personales e inmediatos.

La familia y el taller han de ser las células principales de la nueva sociedad española.

Familia, taller, corporación, Municipio, Provincia, Región; ruedas principales de la máquina del nuevo Estado.

Nada tienen que temer los que desde un principio no está con nosotros, ni aquellos que engañados por las propagandas se pusieron al lado de las hordas rojas, y aún llegaron a figurar en sus filas. Yo garantizo, que serán respetadas las vidas, de quienes se entreguen de buena fe a nuestras tropas, y que han de ser los Tribunales de Justicia los que depurarán las responsabilidades de los que hayan llevado a cabo actos de crueldad, o hayan cometido crímenes en la sangrienta revolución roja.

Nosotros, formaremos una España

para todos y no cerraremos las puertas del Estado a quienes a él se acogan sin reservas ni aviesas intenciones, pues sabemos que de esa gran masa explotada y engañada, han de salir un día los más entusiastas defensores de la nueva España.

Paz y justicia, ofrecemos a los españoles que cuanto más pronto sea aceptada, antes cobrará el país el ritmo progresivo que a todos anunciamos.

Tenemos que prevenir a los españoles en el extranjero, y a cuantos simpatizan con la España Nacional contra los intindios de la España roja.

Centenares de millones se han repartido en el mundo para esta propaganda y aunque en una gran parte hayan sido perdidos por los robos de los intermedios, mucho ha llegado a mano de los propagandistas. Diez millones de francos ha costado la última campaña de Prensa sobre la fantástica presencia de tropas alemanas en Marruecos, campaña amparada y protegida por quienes más obligados estaban a evitarlo, y que momentáneamente llegó a impresionar al gran público, que en su buena fe y en su inocencia, no puede comprender el grado de malicia y degeneración a que el comunismo arrastra a los Gobiernos.

No olviden nuestros oyentes que el oro de los Bancos españoles, los tesoros de arte de los particulares, los vasos sagrados y tesoros religiosos, que acumularon los siglos en nuestras iglesias y Monasterios, han sido fundidos o exportados para la gran campaña difamatoria contra la España Nacional y Católica, por los comunistas rusos, verdaderos dictadores hoy en la maltrecha España roja.

Cuando la radio lleve en nuestras ondas nuestro sentir al mundo, no puedo olvidar al Ejército de españoles alejado de su Patria; a los que han echado raíces en los países de habla española; a esos nobles patriotas hidalgos que desde el rincón del mundo donde han constituido su hogar nos siguen y nos alientan, de los que es un símbolo aquel agricultor argentino, que nos envía un puñado de dólares y promete mayores sacrificios para el día próximo en que pueda liquidar sus ventas.

Así se sirve a la Patria, así se ayuda a la Causa; el que pueda con las armas en la mano, el que por la edad o la distancia, no alcance este honor, dando lo que tiene; unos su sangre, otros sus divisas, muchos su oro, y todos su fe, su entusiasmo, su propaganda, pues también hablando se puede servir a España.

Y como muestra del sentir popular del Movimiento, de la adhesión sin límites a la causa Nacional, os diré lo que ha llevado a cabo, un pueblecito hasta hoy pobre, de la provincia de Cáceres, de la tierra de Pizarro y de tantos conquistadores, llamado Arroyomolinos de Montánchez.

Llegó un día a mi Cuartel General, una modesta mujer seguida de otras varias, que en un pequeño cesto traía para la Causa el contante oro que pudieron reunir en aquel pueblo. Y cuidadosamente envuelto en pequeños papeles con un nombre en cada uno aparecían todos los anillos o alianzas matrimoniales del pueblo, todos los zarcillos del día de la fiesta cuidadosamente conservados al correr de los años; alfileres; veneradas medallas, gastadas por la acción del tiempo; la cadenita de oro de la muchacha más acomodada. En el pueblo pobre y laborioso, no quedó ni un solo gramo del preciado metal.

¿Qué veían en el Movimiento Nacional, aquellas gentes modesta y sufrida?

Rafael Martínez Casas

Materiales de Construcción

Cemento Landfort

Alvaro de Bazán, núm. 15 — Teléfono, núm. 266

Compañía Hispano Marroquí de Gas

y Electricidad

MELILLA

Central eléctrica:

Alvaro de Bazán, 1 y 3

Teléfono, 346

Dirección y Oficinas: Canalejas, 18

(Lateral de la Iglesia)

TELEFONO, 133

Ayuntamiento de Madrid

Veían la defensa del hogar, de la familia, de la fé, la liberación del terreno marxista en el trabajo. Era sin duda, la semilla dejada en algún surco por los conquistadores, lo que todo lo daban por la grandiosidad de la Patria. Tal vez en algunas de aquellas personas modestas corriese la sangre de aquellos nobles hidalgos extremeños, que tanto honraron a nuestra madre España.

Mientras, en el orden militar, siguen las tropas su triunfal camino continúa la guerra su victoriosa marcha, y los soldados en los frentes derrochan heroísmo por la Causa Nacional; en la retaguardia se estudian y edifican las bases para el nuevo Estado.

Así se suceden las leyes de supresión del paro obrero y auxilio efectivo a los sin trabajo la de las fiscalías de la vivienda, que mejoran las condiciones de vida de las clases humildes; la de auxilios para carreras de los hijos a las clases medias y necesitadas; las del Patronato Antituberculoso, que garantiza a todos los enfermos la asistencia sanitaria; la de auxilios a las familias de los combatientes y pobres, y tantas otras en vías de redacción que harán efectiva y real los puntos del programa de la nueva España definida en la primera declaración del Jefe del Estado.

Esta es la España que saluda al mundo, honrada con el reconocimiento de aquellos países que saben de las amenazas del comunismo y comprenden la santidad de nuestra cruzada en defensa de la civilización; la España que agradece caballeramente las espirituales asistencias de otros pueblos, que sin exteriorización oficial, lloran como suyas las profanaciones de nuestros templos y el martirio que hordas sanguiarias hacen sufrir a nuestros connacionales, la España que comulga en devoción íntima con los propósitos de su Jefe.

Cafés

Inglés y España

Los mejores situados

El mejor servicio

Avenida de la República, Melilla

-Maderas

y hierros-

Los mejores precios

La Ferretera Africana

Plaza de Menéndez Pelayo
Melilla

El Caudillo se allana, conmovido, a la misericordia, pero se yergue implacable a la Justicia

Las bombas que han estallado en Radio Club Portugués, en el despacho de nuestro representante en Lisboa y en algunas dependencias del ministerio de Cultura del Gobierno de la nación vecina y fraterna acusan un síntoma gravísimo. Del que el Caudillo español tomará buena nota; del que los marxistas sobrevivientes y emboscados tocarán rápidamente, en Portugal y en España, las consecuencias.

Por fortuna, el terrorismo rojo es el mayor aliado de los Gobiernos nacionalistas y de las sociedades patrióticas. Cada agresión bárbara, cada crimen cometido por el marxismo, son como espólos en el cuerpo de la nación, que la impelen, si se hubiera dormido y confiado sobre los laureles, a incorporarse, a abrir los ojos, a perseguir y a extirpar a aquellos hombres irreconciliables con un Estado, que si postula la convivencia y hasta el auxilio para los arrepentidos y los conversos, fulminará el rayo sobre la cabeza de los traidores y de los contumaces.

No se engrían, ni se hagan demasiadas ilusiones los militantes rojos de ayer, que en la España liberada halla acomodo, libertad y garantías; que no se engrían si sólo se dedican al disfrute del nuevo régimen y se resisten a prestarle adhesión, esfuerzo y sacrificio. No se apague tampoco, en la buena gente de España, el ardor defensivo y combativo de las jornadas de julio y agosto; permanezca en pie de guerra, junto al Generalísimo, asistiendo con fervor y actividades de vigilancia y policía a los soldados y a las milicias de las avanzadas victoriosas. El enemigo no está sólo frente a éstas; también hace su obra en nuestra retaguardia; el enemigo se refugia aquí, en parapetos que la buena gente les construye con su indiferencia y con su cobardía. Agazapados en una magnanidad extemporánea, protegidos por una temeraria confianza prematura, actúan los rojos recalcitrantes. Los gases asfixiantes del rumor malévolo; los venenosos de unas palabras desalentadoras; el «pecazo» persistente de las manifestaciones

de impaciencia y también, el entusiasmo verbalista y aparente, pero la inhibición y la pasividad absoluta, a lo largo de la acción de la guerra, son formas ofensivas que desarrolla el enemigo en nuestras propias narices. A esta táctica socavadora y deprimente podríamos llamarle la ofensiva sutil de insidiosa expansión casi incoercible. Pero de positivos y palpables resultados adversos a la causa de España. Tan positivos, que los ejecutores de esa táctica, en fuerza de desplegarla impunemente, llegan a considerarse desembarazados de la vigilancia del Poder público, al que no infunden recelos ni sospechas. Proyectan entonces ofensivas de mayor volumen, enderezadas al estrogo material y a la impresión de la conciencia pública sobre una moral colectiva de antemano relajada. Eso han sido las bombas de Radio Club Portugués, de nuestra representación en el país vecino y del ministerio de Cultura de la nación fraterna. Audacias del terrorismo marxista, cuyos elementos andan sueltos, proyectan libres y ejecutan ágiles, porque el Estado nacionalista y las sociedades patrióticas se resisten a considerar que la conciencia de sus enemigos sean tan dura a la comprensión y la disciplina del amor y del bien como inflamable y dócil a las sugerencias de la ingratitude de la destrucción y del crimen.

Franco, el humano, el cristiano Caudillo de España, se allana conmovido a la Misericordia, pero se yergue implacable a la Justicia. De la Misericordia de Franco circulan por ahí millares de testimonios palpitantes. Que no se empeñen en que Franco, por España y por el honor de sus Ejércitos, que la están redimiendo, y por sus Milicias nacionales, que la están glorificando, ponga sus ojos purificadores en los escondrijos y en los vericuetos de la retaguardia civil. Cumpla en ella con su deber y sea cada cual un movilizado al servicio de la Patria. Quienes ante ella se muestren fríos, indiferentes o desalentados merecerán el rechazo de los buenos españoles. Quienes bien acomodados en su egoísmo cometen

con tibieza o con desgana la conducta de los héroes, deberán ser señalados por la reprobación pública. Aquellos hombres tristes, concentrados, taciturnos, que ni vitorean ni se indignan, que caminan amargados por ahí, desatendidos de la epopeya que vivimos, a la que estamos obligados a dar vida y hacienda, compadecedlos y preservados de su contacto llevan en sí el frío y la pestilencia de la muerte. En cuanto a los espíritus recién llegados y recién vestidos, que conocida su procedencia roja e ignorado el origen de sus feroces políticos alborotan en el café, meten ruido en la oficina, en el taller o en la fábrica con gesticulaciones y palabrería patriótica desproporcionada, ponédlos en cuarentena; no fiaros. que el delito a veces le pide a la coartada un atavío de virtudes.

Los atentados de Lisboa, en suma, acusan un síntoma gravísimo. Sobre todo, si no se percibe su significación y su trascendencia en las apacibles retaguardias del territorio liberado. Porque la metralla de esas bombas que han cuarteado muros de hogares fraternales del extranjero, se ha dispuesto para el estallido y para el crimen en el territorio de la guerra española; es la misma metralla que ha lanzado el marxismo sobre la población civil de Ceuta.

Que no se engrían los emboscados. Que no se confíen, sobre laureles de fresca corta, las buenas gentes de retaguardia. No olvide nadie que el Caudillo, muy español y muy cristiano, se yergue implacable a los mandatos de la Ley y a los dictados de la Justicia.

DOCTOR

J. Barrientos

DEL INSTITUTO RUBIO

Consulta especial de
Enfermedades de la matriz y niños
ELECTROTERAPIA DIATERMIA
RAYOS ULTRAVIOLETAS

CONSULTA de 9 a 11 y de 3 a 6
Plaza Menéndez Pelayo (frente lateral derecho de la Iglesia). Teléfono, 23.

Niños enfermos

Cirujía y Medicina General.
Consulta de 3 a 5

E. García Sánchez

MEDICO MILITAR
Avenida de la República núm. 2
Teléfono, núm. 580

Sastrería J. S A B I O

Avenida de la República, 14, principal
Teléfono, número 29 Melilla

La Patria necesita el oro de tus alhajas. ¡Ofrecerle con la misma generosidad que el soldado brinda la vida por España!

CONSULTORIO DENTAL RAMON MORANCHEL

Ondontólogo de los Hospitales Militares

Correcciones ortodóncas—Protexis maxilofaciales—Enfermedades de la boca y dientes

Castilla, 11 (Barrio Real)

CONSULTA: De 12 a 1 y de 3 a 6

Taller de Mecánica en general Fundiciones de hierro y bronce Reparaciones marítimas y terrestres

Vargas y Alarcón

alleres: General Topete, 11 y 13 y Gra Valcárcel, 16 y 18 Fundación: General alcárcel 14 Teléfono, 647 MELILLA

GRAN BODEGA

El Cocodrilo

Pablo Guerrero

Conde del Serrallo, 3, Melilla
Teléfono, núm. 522

Depósito de la Manzanilla «La Gitana» y de Sidral «Teixidor». Almacén de vinos legítimos de Valdepeñas.—Quesos Manchegos. Roquetfort y Holanda. Embutidos de marca. Vinos finos y licores. Unica casa en Melilla que garantiza pureza y calidad de sus géneros

Publicidad y suscripción

Línea cuerpo 8 en 1. ^a plana 1 pta.	Melilla, un un mes	1 pta
Idem las otras de texto 0'50	España y Zona del Protectorado un trimestre	3
Idem la sección de publicidad. 0'30	Extranjero un año	18

PARA LA MUJER

¿Española?

(EXAMEN PATRIOTICO)

Repartía yo unos rosarios, en una sala de mujeres en el Hospital, y cuando me acercaba a una cama de una gitana joven, rodeada de los suyos, me pasaba de largo, aunque ellos los pedían con gran interés; tanto que al fin les dije: Y ¿para qué los quieren si no saben rezar? Un gitano que decía ser su padre, con un bigotazo como el azabache y un sombrero tan negro como su cara, respondió indignado: —¿Qué no?—Pues dígame—le contesté—el Padre nuestro. —«Padre nuestro, que estás en los cielos...» ¡A la perfección! (yo asombrada). —¿Y el Ave María? Lo mismo. Pues tome el rosario, que se lo ha ganado. Y mi hombre, tomando el rosario en la mano, y levantándolo en alto, enseñándoselo a toda la pandilla gitana, dijo en tono de maestro, mirando a las cuentas, pero con muchísima gracia: —Señores, esto es menester entenderlo. Así digo yo sobre este examen patriótico, es menester entenderlo y... sentirlo. Tiene dos aspectos, espiritual y corporal, de las dos partes de que nos componemos y somos responsables.

Las mujeres tenemos fama de tener mucho corazón, vamos a ver si es fama, o es corazón.

—¿Eres española?— ¡...! —¡Es que también los rojos nacieron en España! —¡...! —Sí: pero a veces el pecado de omisión, puede envolver hasta crímenes.

(PRIMER ASPECTO)

—¿Tienes alhajas?... ¿Tienes capital?... Las vidas sacrificadas en plena juventud la sangre derramada por nuestros soldados, valen incomparablemente más, que todo ese puñado de pedrería para adornarte, que todos esos miles que te sobran para lujo, vanidad, soberbia o avaricia. ¿Cuánto has dado para la Patria? ..

Estás fuertes, sales, entras donde quie-

res, tienes tiempo para balcón, para charlas, para visitas inútiles para pintarte, depilarte, ensortijarte la melena, para cine, para divertirte. ¿Cuántas prendas de abrigo has hecho para los que sufren, para los que no duermen y están en vela toda la noche, en las trincheras cubiertas de nieve, encharcadas, con frío, con sed, con malos olores de cadáveres, con metralla continua, viendo como caen sus compañeros, con pesadumbres, con zozobras... para que tú duermas tranquila, y no te asalten los rojos, ni te maten, ni te martiricen, porque no te falte la calefacción, buena cama, abrigos, comida, alegría...

Los heridos en los hospitales, necesitando muchas cosas, están esperando tu ayuda, tu socorro...; ellos no han podido hacer por ti más de lo que han hecho. Y tú, ¿cuántas prendas les has llevado, cuántos sacrificios te has impuesto, para ofrecerles algún alivio, alguna mejora?... Ellos, los que luchan, no piensan, no anhelan, ni sueñan con otra cosa, hasta dar su vida, que por el bien de la Patria. Mira como corren a alistarse a alguna bandera, o en algún Tercio. Tú ¿piensas, sueñas y te desvelas por trabajar y servir a la Patria?...

Hasta los moritos, nuestros hermanos, viendo toda esa serie de crímenes y asesinatos de los marxistas, han venido a luchar hasta dar sus vidas y su sangre, dejando su patria, hogares, familia... ¿qué obsequios y regalos les has llevado tú a los moritos que también te defienden?...

(SEGUNDO ASPECTO)

Era una tarde de últimos de agosto, cosíamos unas prendas para unos muchachos del Tercio. Una joven se levanta y dice tiene que ir al Hospital de sangre. La miro de arriba abajo. —¿Pero tú vas al hospital?—Me apunté de las primeras. —¡Lástima te acerques así a ninguna cama de moribundo!—¡Lástima! ¿por qué? —Mirate en este espejo y recibirás la contestación. La chica va y se mira, tapándose ella misma el ceñidísimo y deshonnestísimo busto con los brazos desnudos y poniéndose muy encarnada contesta: —Pues así van todas.

—Eso no es verdad; todas no van así. En un tranvía suben varios jóvenes, entre ellos un sordomudo; en una parada entran dos señoritas que da vergüenza mirarlas; su entrada produce el silencio que suele producirse cuando se presentan mujeres muy deshonestas. Todos callan y miran. El sordomudo callaba como todos los demás, y con más motivo. Bien sabido es que el sordomudo no tiene noción del sonido y que habla sin saber lo que hace y por lo mismo no sabe guardar el tono medio ni bajo que solemos guardar los que tenemos la audición normal.

Pues bien cuando todos estaban con los labios cerrados, el sordomudo, poniéndose a la rano en los labios como para que no lo oyese, y acercándose mucho al oído del amigo que junto a él estaba, con voz aguda y chillona tal, que todos lo pudieron oír, dijo, sin darse cuenta de que todos lo oían:

LA CRONICA DE MELILLA



Automóviles STAND

Coches excelentes a precios económicos.

Exposición y venta: Joaquín Costa, 2

Agente y depositario:

Morales Stand

Vigilad todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

—Ma-las mu ke-res... ¡Qué vergüenza para ellas! ¡Qué risas para los demás!

Esto que voy a contar es recogido en el sitio más céntrico de Granada. Yo lo oí:

Dos señoras de estas que escasean la tela cruzan hacia la acera. Un grupo de hombres que las miran, y en voz muy alta, casi a voces:

—¡Easas, esas son las que tienen la culpa de lo que está pasando en España!...

Concluiré con un parrufito de un periódico que ayer recibí de Palencia y dice así:

«El azote terrible de la guerra está casi siempre labrado y fabricado con trasgresiones de la ley de Dios.»

Si; aunque la palabra pecado no tenga entrada en el lenguaje diplomático, ni carta de naturaleza en la Sociedad de las Naciones, ni en ninguna de esas fórmulas o instituciones usadas por los hombres de gobierno para tratar de la guerra y de la paz, es cierto, ciertísimo, confirmado por la Fe y la Historia, que es la primera y en definitiva la única causa de toda ruina de los pueblos y los individuos. Por ejemplo: ¿Quién podrá contar el número de pecados, de depravados pensamientos y torpes deseos que va levantando a su paso cada mujer, vestida como hoy lo hacen?

Un infestado de peste bubónica que anduviera libre por las calles y plazas no produciría en el orden fisiológico más infección que la que en el orden moral y aun social van produciendo señoras y señoritas en las calles, en los teatros, en los bailes, en sus casas y hasta en los templos, pues que nada ha quedado inmune de esta pestilencial y mortal propaganda.

Y bien. ¿Podremos esperar que detrás de los picos de esa inmensa montaña de pecados y de almas en putrefacción se asome sonriente y satisfecha la cara del Dios de la paz?

Madres, hermanas, esposas de soldados que pelean por defender la Patria: Estad ciertas que cada pecado y cada escándalo por vuestro modo de vestir es una bala más que ponéis en los cañones enemigos que apuntan contra vuestros seres queridos.

Ahora, examínese cada una su conciencia y piense si merece el hermoso nombre de española.

Isabel ABRIL DE VELASCO

Sastrería J. SABIDO

Avenida de la República, 14, principal

Teléfono, número 29

Melilla

La Patria necesita el oro de tus alhajas. ¡Ofrecerle con la misma generosidad que el soldado brinda la vida por España!

Todo español tiene derecho a la Religión, al Pan y a la Justicia y a la Paz de las clases sociales o Paz Social.

El Generalísimo FRANCO

Ayuntamiento de Madrid

España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario, a través de aquellas instituciones naturales que aseguran nacionalidad, unidad y continuidad.

El Jefe de Estado, Generalísimo FRANCO

Almacén de
Coloniales
Al por mayor

F. Giménez

Joaquín Costa, 2
Melilla